

S.M./R.1



Epoca II. Año II Alavor 7 de Octubre 1911 Núm 54

Cruz y Espada

Publicación Semanal



Redacción y Administración:
Barsola, 1.

Suscripción 0'15 ptas. al mes
Núm. suelto 0'05 ptas.

De acción

A medida que voy contemplando y considerando los sucesos que todos los días acaecen, más y más presente tengo aquellas palabras del Jefe de los católicos Pio X; **Acción acción, acción;** y siguiendo en mi consideración, la melancolía me sobrecoge al convencerme de cuan poco caso se hace de la recomendación hecha por el Pontífice reinante.

Por una desgracia que apenas hondamente el alma, la mayor parte de los católicos somos presa del indiferentismo y pasamos los días brazos cruzados cuando tanto y tantísimo trabajo está por hacer en la viña del Señor.

¿Porqué, católicos que me leéis, no hemos de hacer un esfuerzo de voluntad para deponer nuestra inacción y determinarnos á trabajar

con valor y constancia en la gran Obra, ideal de Pio X, en la *restauración de todas las cosas en Cristo?*

¿No vemos al enemigo cada día más envalentonado y atizado por nuestra aparente cobardía? No nos presentemos por Dios, cobardes que no lo somos. En la batalla que se está librando con las huestes de Luzbel tenemos á Dios de nuestra parte, ¿porqué temer?

¡A trabajar!, pues, hermanos en Cristo Rey, ¡a trabajar! sin descanso y con tesón que la victoria es nuestra.

¡A trabajar y orar!, *ora et labora*, y al fin veremos coronados nuestros esfuerzos con el premio que Dios allá en el Cielo nos tiene preparado.

¿Cómo y en que hemos de trabajar? ¡Dios mio, qué pregunta! ¿En qué...., acaso no hay necesidades que remediar en todas

las clases y al alcance de todos los hombres de cualquier condición?

Todos debemos ser apóstoles é interesarnos para que desaparezca ese malestar general que notamos en la sociedad, presa de tremendas convulsiones.

Porque, si bien á esta tarea de cristianizar al pueblo está llamado en primer lugar el clero, no por esto deja de pesar sobre los seglares la obligación de ser apóstoles, ya que sin la ayuda de estos en los difíciles tiempos que atravesamos para aquel es harto dificultosa de cumplir su misión.

¿Cómo hemos de ejercer este apostolado.....? Siguiendo las normas señaladas por nuestro legítimo Jefe cuyas disposiciones indiscutibles hemos de acatar y no olvidar un momento.

Hagámoslo así, queridos lectores, confiados en que nuestra labor será gratísima á los ojos del Corazón Sacratísimo de Jesús que tanto hizo y padeció por nuestro amor.

Un socio del Apostolado de la Oración.

¡DESPIERTA PUEBLO!

Tú que pagas, sufres y callas, contri-

buyendo á levantar las cargas del Estado para que vivan y reinen algunos vampiros de la política; que con resignación estóica aguantas las arbitrariedades de los Gobiernos que padecemos, y no protestas con energía de tanto atropello y chanchullo como á diario sucede en esta Nación infortunada, es, sin duda alguna, porque un sueño hipnótico se apoderó de tu ánimo sugestionado por el caciquismo liberalesco imperante.

Digno engendro este de tales padres, considerando la dignidad un mito y la vergüenza un estorbo, profanó la libertad humana como sus progenitores; y desde la mas pequeña aldea hasta la ciudad mas populosa, tomó carta de naturaleza haciéndose dueño y señor de todas las voluntades que ha subyugado al capricho de sus ambiciones y apetitos.

¡Pobre pueblo! Esclavo de tan ruín señor, gimes bajo el férreo yugo que te sujeta al carro de un liberalismo corruptor, que durante tantos años viene rodando por los ámbitos de España; dejando como huella de su paso por nuestro suelo, una serie no interrumpida de calamidades é infortunios. Pretenden halagarte para disfrazar tu esclavitud con cánticos de alondra y trinos de ruiseñor; brindándote la copa de la regeneración social que puedes apurar hasta el fondo, matando tus santas creencias y olvidando tus venerandas tradiciones.

Elevados á la cumbre del Poder hombres de criterio inseguro y voluntad incierta, alquilaron ideales extraños por que ellos no les tenían; y sirviendo de puntal á unas instituciones que están á

punto de arruinarse, porque el sectarismo ha socavado sus cimientos, pretenden los *modernos regeneradores* extrangerizar la opinión apartándolo del camino que conduce á la regeneración verdadera.

Subyugado por el influjo de las sectas, procuran tener contentos á los alucinados por ideas perversas invitándoles para un próximo banquete social en que se ofrecerá al pueblo como platos succulentos, carne de cura y chuletas de fraile; por eso consienten y toleran que en la gran plaza de abastos de la política (vulgo Congreso), se despotriquee contra lo más santo con desmedida audacia, por algunos arlequines de la masonería que gastan levita con permiso del sastre.

Entre tanto la Agricultura languidece, la Industria decae, el Comercio se arruina y la emigración aumenta; pero hay ley del Candado, y proyecto de ley de Asociaciones sin que á tus *genuinos representantes* ¡oh pueblo! les dé salto en tripa el que tú perezcas. Ellos están satisfechos; unos *conservándose* en sus puestos, otros *democratizándose* á la moderna y todos *liberalizándose*.

Bastante hacen con atender las exigencias del cacique que medra á tus espensas con tácito consentimiento tuyo, ¿te parece poco?... Pues abre el ojo y despierta del letargo en que te hallas sumido; sacude esa inercia imperdonable que te domina y no supliques ni ruegues, sino manda y exige por que para ello tienes indiscutible derecho que nadie puede negarte.

Con ánimo sereno y sin apasionamientos, observa el panorama que en la ac-

tualidad se presenta ante tu vista; abre después la Historia y compara lo que España fué en otros tiempos, y lo que pretenden que sea. Observarás al presente la densa niebla que empaña su ambiente social, cual si los efluvios del Támesis aposentados en nuestra Fauna, hubieran desterrado el aroma de las puras auras vivificadoras que se aspiraron en tiempos mejores.

El Sol apenas si ilumina receloso nuestro suelo, contrarrestando con aquellas épocas gloriosas en que sus rayos brillaban perennes sobre la diadema de nuestros Reyes; la Cruz Santa, emblema de nuestra fé se pretende sustituir por otros símbolos desterrándola de nuestras escuelas; y la espada del soldado español que tantos lauros conquistó, se la quiere hacer instrumento de venganza. La Iglesia y el Ejército, esas dos sublimes instituciones son hoy el escarnio y el oprobio de una menguada trahilla que vive y campea al amparo de los gobernantes.

¡Oh pueblo hispano! Si al contemplar este cuadro, haciéndote cargo de la causa de tus desventuras no sacudes la inercia y apatía en que yaces; si todo eso lo das por bien hecho y te resignas á continuar en tu censurable indiferencia, cuenta con que ante el resto del mundo civilizado te será otorgada patente de imbecilidad.

Mas si dueño de ti mismo, quieres mantener la Fè de tus antepasados y que la Patria renazca de nuevo á la época de las Navas y Sagunto, está preparado, porque la ocasión no está muy lejana para que demuestres tu valor, aniqui-

lando á los que como buitres hambrientos se ceban en tu carne por juzgarte muerto.

La Cruz al pecho y la espada al cinto, sean tus compañeras inseparables desde el primer momento en que Dios y la Patria te llamen á cumplir como buen cristiano y español. Despierta pues, noble pueblo: *surge et ambula*.

C. DEL R.

Patrón de la Semana

S. Dionísio Aeropagíta

——

Perteneció San Dionisio Aeropagita á una de las más nobles familias de la ciudad de Atenas en la que nació nueve años después que el Salvador, y habiéndose dedicado á los estudios, salió tan eminente en ellos, que alcanzó el primer lugar entre los magistrados. Se casó con una señora principal, llamada Damaris, abrazando este estado por complacer á sus padres. Convirtiósese á la fe por medio de la predicación del Apóstol San Pablo y por lo que le impresionó el eclipse que había visto al tiempo en que Jesucristo murió en la Cruz. El Apóstol le ordenó de sacerdote y después le hizo Obispo de Atenas. Vivía en aquel tiempo la Virgen Santísima, y deseoso de verla, fué á Jerusalén. Su presencia le causó admiración grandísima; y en su libro *Los nombres divinos* afirma Dionisio haberse encontrado presente en la hora del tránsito de la Madre de Dios, siendo testigo de las maravillas que en ese momento sucedieron. Después que Dionisio

hubo gobernado su Iglesia muchos años, fué á Efeso á visitar á San Juan Evangelista. Habiendo convertido muchos infieles, y teniendo ya ciento diez años de edad, fué preso, atormentado y degollado; y es tradición que después de cortada la cabeza, se levantó y la tomó en sus manos, caminando triunfante con ella en el trayecto de cerca de una legua. Según los historiadores eclesiásticos tuvo efecto su martirio el día 9 de Octubre del año 119.

La Virgen del Rosario.

SONETO

Joya divina al mundo regalada,
que tejieron con alas inmortales
de espíritus los coros celestiales,
que á Dios adoran en su Reyna amada.

La Tierra, de herejías acosada,
de Satán por las huésteres criminales,
gemía entre borrascas infernales,
sin el Norte encontrar en noche airada.

Fuiste bajel que apareció en el suelo
y al soplo de tu amor y tu pujanza
llenó de mies copiosa un nuevo cielo.

¡Iris risueño de gentil bonanza,
que lleva escrita, en tu amoroso anhelo,
de mi Patria que se hunde la esperanza!

Trinidad Sahagun.

Otra plancha de "Juventud Republicana"

——

En *Juventud Republicana* del día 30 de Septiembre apareció un artículo intitulado «Hay que educarse», artículo que al parecer ha

brotado de la misma pluma que garrabateó el otro «Hay que educarse», el de las empolladuras y de las barbaridades científicas, filosóficas y teológicas.

Cualquiera que no hubiese sido un articulista del periódico ateo de Ciudadela hubiese puesto singular empeño en no enseñar de nuevo las orejas y en no meter la pata como aparatosamente y hasta la rodilla acaba de meterla el *homo sapiens* de *Juventud*.

Pero, por lo visto, á esos científicos del ateísmo y del republicanismo les importa un comino meter la pata, enseñar la oreja y sentar plaza de desahogado.

Porque desahogo y frescura, por no decir otra cosa peor, se necesita para atreverse á atribuirnos una afirmación tan estupenda como la que bonitamente nos cuelga ese tío Fulanez (Esculapio forastero, según todas las trazas) que ha venido á descubrinós y á civilizarnos.

Bien es verdad, por otra parte que esa desaprensión y esa ligereza en hablar á tontas y á locas de lo que no se entiende y ese prurito de meterse en todos los fregados constituye el rasgo principal y la mueca característica de los modernos apóstoles de la masa obrera.

Pedir aplomo y circunspección á esa gente es poco menos que pedir peras al olmo.

Y demandarles lógica, criterio científico bien definido, verdad y justicia en sus juicios y en sus apreciaciones es pedir lo imposible.

Pruebas claras y bien palmarias de lo que decimos nos han dado los tribunos de la plebe en la discusión que hemos venidos osteniendo hasta ahora.

Cuantos han tenido ocasión de leernos y de leer desapasionadamente á nuestros adversarios habrán podido sacar *buenas* impresiones de la gente gorda, de los hombres de viso del republicanismo, ó de la *aristocracia de la democracia* que por ahí se estila.

Así son ellos.

Mucho hablar del Cielo y de la Tierra y de aeroplanos y de santos que no van á misa, pero en cuanto *un cualquiera*, deseoso de poner las cosas en su punto (como diría cierto caballero que yo me sé... y VV. también), se atreve á rebatirles algunas afirmaciones que estima infundadas y gratuitas, se arma la gran marimorena republicana y si no se lo comen crudo á uno es sencillamente porque esos omniscientes del ateísmo tienen gran parecido con los Micifú y Zapirón de la fábula.

¿Razones y argumentos? Ya lo han visto VV: ni lo uno ni lo otro.

Huidas por la tangente y payasadas para entretener á los suyos y divertirnos á nosotros, de esto si que ha habido la mar.

Pero la que excede á todas, la que podemos llamar gran payasada de *Juventud* acaba de *ejecutarla* el *empollador* de anatomias.

El muy guapo, después de echar por la borda el poco lastre que le quedaba para continuar navegando por los mares de la república, pretende darnos una architre-mebunda lección (y que no pasa de ser una lata vulgarota, muy vulgarota) para probarnos, á su manera, que el cerebro *no es una glándula*.

Y para llegar á esta conclusión, capaz de echar por tierra la mismísima pirámide del Borne, aporrea nuestros oídos con unas luminosísimas explicaciones y unas muy adecuadas comparanzas.

Todo para demostrarnos que el cerebro no es una glándula, cosa que ya nos sabíamos de memoria y nos lo teníamos bien *empollado* bastantes años antes de fundarse la Sociedad Obrera de Ciudadela.

Nada de particular tiene que el articulista de *Juventud* se entretien-

ga en hablarnos del mecanismo y de los componentes de «una fábrica de panificación» y de los panes, bollos y pastas que puede elaborar. Pero lo que llama nuestra atención y escita nuestra hilaridad es que nos atribuya la afirmación estupenda é inaudita de que el cerebro es una glándula.....

Verdaderamente dan lástima esos pobretes de *Juventud* que con el Sr. B. á la cabeza han osado meterse en un terreno completamente vedado para ellos, para venir á parar muy pronto en hazmereir de las gentes.

No, señor articulista *sabio*: nosotros no hemos dicho ni diremos jamás, porque tenemos mejores entendederas que V., que el cerebro sea una glándula, ni un pimiento morrón, ni una patata de Málaga. Lo que si podemos decir es que ciertos jipijapas, muy echados *p' atrás*, suelen cubrir cabezas que albergan un queso de Holanda en vez de un cerebro de sabio ¿ha entendido V. bien, amigo mio? ¿Si? Procure, pues, leer de nuevo el párrafo de la página 6 de nuestro «Tercer toque» y aprenda V. á distinguir el pan y los bollos de las baterías eléctricas, que buena falta le hace. Y mire, de paso, si el Sr.

B. ú otra niñera por el estilo se muestra dispuesto á enseñarle...lo que á V. buenamente le convenga para no meterse en las once varas de la camisa y ponerse en evidencia ante el público menorquin tan digno de consideración y de respeto como pueda serlo el de Barcelona y el de Cataluña entera.

«¿Comprende V., joven?»

Queremos decir que la gente de aquí los menorquines, *no mos mamám es dit* ni necesitamos que vengan forasteros á enseñarnos á distinguir un *ex-anestesiador* de Hospital Clínico de un literato ateo de menor cuantía.

Para esto y para otras cosas nos bastamos y nos sobramos nosotros aunque V., con su empinadísima ciencia, se figure lo contrario.

*
**

Nuestros lectores habrán podido convencerse una vez más de la flojedad de mollera que han demostrado nuestros adversarios en el asunto que hemos venido debatiendo.

No haremos, pues, hincapié sobre esto, porque bien a las claras se vé. Las líneas que anteceden bastarian por sí solas para ponerlo en evidencia.

La polémica con los ateos toca ya á su fin.

Lo que escribajeen ahora no tiene la menor importancia y hasta ni contestarse debiera.

Pero no queremos terminar es-

tas líneas sin dirigir un afectuoso saludo de reconocimiento á cuantas personas nos han animado, de palabra y por escrito, á continuar por el camino de la Verdad.

Esta es nuestra misión, esta es la misión de Cruz y Espada y por esto precisamente estorbamos á tirios y troyanos.

Aunque á nosotros nos importa poco que rabien ó que rebienten.

UN PERIODISTA LIBERAL SE HACE SACERDOTE

En *La Mañana*, diario de Madrid, hemos visto el retrato del Obispo de Jaca, y rodeándole un artículo interesante.

El Prelado defensor de los periodistas y reconecedor de sus méritos y de sus sacrificios, ha dado una prueba más de su caballerosidad exquisita con motivo de su ingreso en la Academia Gallega. Los diarios de La Coruña cantaron las virtudes del Obispo de Jaca y los méritos que le hacían acreedor á tal distinción, congratulándose de que se le hubiera otorgado.

Y el Obispo de Jaca, agradecido, ha visitado una por una á las Redacciones de esos periódicos para agradecerles la deferencia.

Este proceder ha sorprendido á los visitados, pues el periodista rarísima vez recibe el agradecimiento del que elogia, ni aun á las veces, muchas, del que defiende, aunque exponga su vida en la contienda.

Así que ese acto del Excmo. é Ilmo. Señor López Pelaez ha tenido gran resonancia, sobre todo entre los que nos dedicamos al periodismo, acostumbrados

como estamos á que se nos tome como meros servidores, sin apreciar justamente nuestra labor.

Por eso, al encontrar en nuestro camino un hombre agradecido, nuestra admiración es profunda y nuestro agradecimiento sin límites.

La conducta del Obispo de Jaca le granjeó aun más simpatías, y en la Redacción del Diario liberal *La Voz de Galicia* conquistó algo más.

Conversó con todos los redactores, fué interesándose por sus vidas y familias con exquisita amabilidad hasta que le llegó el turno al redactor D. Vicente Carnola. Es un buen periodista y un buen escritor; de edad madura, viudo y con cinco hijos.

Estudió para sacerdote y muy cerca de ordenarse dejó la carrera dedicándose al periodismo.

Contaba esto al Prelado con aire de tristeza, con el abatimiento del que tiene un deseo y teme no poder realizarlo. Por fin, tanta confianza le inspiró el ilustre visitante que le abrió su corazón, expresándole el deseo vivísimo que tenía de volver al camino que dejó. Quería morir sacerdote.

—Y por qué no ha de ser?

—Porque por ser periodista liberal, por ser ya viejo tal vez no haya un Prelado que me ordene.

—Piénselo usted bien, porque es una cosa muy seria; y si después de meditarlo usted, sigue con esos propósitos, aquí tiene un obispo dispuesto á darle las Sagradas Ordenes. Sacerdote y con su hermosa pluma tiene usted un brillante porvenir.

Al día siguiente el periodista visitaba gozoso al Prelado. Su resolución era firme, su vocación verdadera.

NOTICIAS

Todas las semanas mandamos por

correo, á todos los suscriptores de Mahón el número correspondiente de nuestro periódico; sin embargo recibimos muchas quejas de los mismos de que ó no reciben el periódico ó lo reciben con retraso.

Si hubiese sido una vez sola ó dos que hubiesen tenido motivo de quejarse los suscriptores mahoneses nada hubiéramos dicho sobre el particular, pero siendo muchas no es imposible callar, y desde estas columnas llamamos la atención del Sr. Administrador de Correos de dicha ciudad sobre el particular, puesto que por nuestra parte los números son depositados en el buzón con el franqueo correspondiente.

Esperamos del cielo de dicho Sr. Administrador que cesarán en adelante los motivos de queja de nuestros suscriptores.



La excelente revista de Barcelona *La Voz de la Tradición*, ha mejorado notablemente.

Desde su último número, y correspondiendo así al favor que el público le dispensa, viene su tamaño aumentado y ha trocado en 24 las 16 páginas de que antes constaba.

El texto lo forman artículos de las más afamadas firmas del tradicionalismo.

Reciba por ello nuestra más calurosa felicitación y hacemos votos porque no sea está la última de las reformas que veamos.



Por los juzgados que entienden en los respectivos sumarios, han sido remitidos al Congreso varios suplicatorios para procesar á los señores duque de Solferino y D. Dalmacio Iglesias, autores de algunos artículos publicados en *El Correo Catalán*.

Siga la racha, que no por eso se han de acobardar nuestros valientes amigos.